Año XIX. — Núm. 2474 — Buenos Aires, SABADO 20 de Febrero de 1915 — (Porte Pago) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U. Telef. 317, Barracas

Giros y valores a nombre del administrador F. VILLARRUEL

DESDE PARIS

El mundo al revés

En este conflicto de los conflictos que trae revuelto el mundo y trastornadas las seseras, solo el partido reaccionario sigue una línea de conducta: la suya.

«1915 anuncia una nueva era — ha podido escribir «L'Echo de París» sin peligro de que lo lleven a la guillotina. —Si el alma de los franceses ha cambiado en el curso de la guerra, necesariamente, después de la guerra, «cambiarán nuestras ideas, nuestras instituciones, todas nuestras obras».

Hervé, recordando sus buenos tiempos de revolución, como que quisiera atajar el paso a la reacción.

«Es imposible, sin hacer oir una protesta indignada — dice él — dejar a periodistas más o menos académicos (alude a los Adam, Bourget, Barrés, etc.) escupir el ideal de todos los republicanos radicales y de todos los socialistas que están en los campos de batalla. ¡Que Jaurés incurrió en un error — error que compartió con toda la democracia francesa — luchando, hasta morir, por la paz! ¡Un error el haber querido, hasta el fin, impedir el espectáculo, innoble y grotesco a la vez, que actualmente da la Humanidad! Tal error es el más bello título de gloria para Jaurés y para la República».

Exceptuando a Libknecht, que ha cumplido en el Reichstag con una parte de su deber de internacionalista, diríase que los revolucionarios han perdido la facultad de análisis, convirtiéndose en burros de reata. Los Harden y los Zuccoli, que no son revolucionarios, resultan más iconoclastas que los Kropotkine, militando resueltamente en un campo de los beligerantes, y que los Vandervelde, réclutando en Manchester hombres válidos para la guerra. A un Sven Hedin, que no es internacionalista, conformándose con ser sabio nada más, pero culpable del crimen de análisis internacional, la Sociedad Geográfica de París, pide que le retire la condecoración que se le dió por sus exploraciones en las regiones del Tibet, China, etc.; a un Hamsun, que tampoco es revolucionario, sino poeta, culpable del crimen de decir que «Inglaterra, decadente, será vencida por Alemania, en plena fuerza y juventud», se le echa en cara, como una limosna, la calurosa acogida que le dispensaron antaño los parisienses; a un Ramón y Cajal, reverenciado en los Claustros europeos, se le hace un mohín de disgusto y desdén porque tuvo el valor moral de decir la verdad; a un Korolenko, en fin, que, huyendo de la quema en su propia tierra, creyó que podría comer tranquilamente la rica salchicha en Tolosa, metiéronle en «chirona», de donde ha salido por influencias y fervores de un compatriota suyo avecindado en dicha ciudad; y, entretanto, los Kropotkine, Hervé, Vandervelde, France y otros militantes del socialismo y el anarquismo se encasquetan al morrión de miliciano nacional, y, gritando «¡venganza y guerra!», constituyen las columnas de la Prensa y el Gobierno.

«En Alemania y en Francia, en Austria e Inglaterra, las vícitmas existen a millares. Para obrar debidamente tendríamos que defender a alemanes, franceses, ingleses, austriacos, etc., a la vez. ¿Por qué a unos, y a otros no? Ya que es imposible defender a todos, nuestro deber es la abstención; no penetrar en el conflicto, volver la mirada hacia otro lugar. La diplomacia europea ha preparado el conflicto, y sería una estupidez que los internacionalistas prestaran su apoyo a los manejos de esa fauna peligrosa que impide la tranquilidad y la paz de los pueblos. Hay, entre aquéllos, quien defiente a tal o cual país porque cree que peligra la civilización. ¿Quiénes son los representantes de la civilización? ¿Los individuos? Pues entonces la civilización no peligra. Los individuos civilizados, aquellos que encarnan la más alta expresión del espíritu, seguirán siendo civilizados. Se confunde la civilización con las formas del Estado; se cree, generalmente, que la República es superior al Imperio. La civilización no es privilegio de ninguna forma de Gobierno; la civilización está en los individuos o no está en ninguna parte» (1).

Es predicar en desierto o en un mundo al revés. Aquellos hombres que, según un historiógrafo del Año Terrible, surgieron de pronto, «descarnado el semblante y plomizo el color», son actualmente los mofletudos Kropotkine, los rollizos Hervé, los plácidos Vandervelde; y aquellas mujeres de «espantosas cabezas, tocadas de madras, que semejaban furias de la canalla», son actualmente las patriotas y nalgudas sufragistas, entre otras revolucionarias, de Londres y París.

Por eso se ha podido consumar ese crimen de lesa humanidad que se llama guerra europea; y por eso mismo los pueblos beligerantes, no queriendo ninguno cargar con el mochuelo, que tiene las garras en sangre y lodo, se tiran a la cabeza libros diplomáticos de todos colores, pero de ninguna sinceridad.

Luis Bonafoux.

(1) «La Protesta» Noviembre 7 de 1914.

ACTUALIDADES

La justicia

«La Prensa» de ayer se queja de la lentitud de los procedimientos de la administración de justicia. Existen muchos individuos que también se quejan de lo mismo; la justicia ha de obrar rápidamente, decidir pronto, condenar o demostrar la inocencia de un caso... Los jueces más malos son los que se determinan más pronto; la verdadera justicia es algo muy obscuro, algo misterioso que predispone a las vacilaciones. Reflexionar el delito equivale a una suspensión de juicio; el que piensa decide con mucha lentitud. Un juez escrupuloso no condenaría nunca, no decidiría nunca; penetrar en la conciencia de un hombre es hundirse en lo desconocido. Sabemos, acaso, apreciar los móviles que impulsaron a un hombre al delito? Hay cosas fugaces, ráfagas de un momento que para nosotros quedan siempre en el misterio, inexplicables; quién puede explicarse los estados de conciencia del criminal en el instante de cometer el acto?... Con frecuencia, el juez solamente condena a la inocencia; porque el juez, todo juez, únicamente aprecia lo exterior.

Lo repetimos: un juez escrupuloso, un juez reflexivo no condenaría nunca, no se decidiría nunca; la responsabilidad no es tan clara como nos parece; los mejores hombres pueden verse arrastrados al crimen.

La verdadera justicia es la que no condena, la que no impone al hombre penas y castigos.

Monseñor D'Andrea

Mundano y oloroso, este monseñor es un enemigo del pobre Jehová, cuyos hábitos siempre supusimos austeros, rígidos y humildes. Hay razones para creer que el dios de Israel no vería con placidez de ánimo a un clérigo servidor, afable y pulcro, y delicadísimo en sus modales. Además, las distinguidas maneras eclesiásticas no cuadran a la rudeza de un señorón de grandes barbas, que en el ciclo de los evangelios rige el mundo desde una nube envuelta en llamas de oro. Bastaba esto para sospechar la inquina de monseñor hacia el supremo artífice; pero por si ello fuera poco, en una oración pronunciada en Mar del Plata, el divino D'Andrea acentúa sus odios con horribles especies difamatorias y calumniosas. Hasta de criminal acusa este elegante prelado, al austero pastor de almas que, según las ratificaciones de muchos concilios, rige los destinos del mundo...

No es broma; transcribimos palabras de Monseñor:

«Antes de pediros la terminación de nuestras angustias, os pedimos que ellas sirvan para que vuestro nombre, despreciado por el mundo, ¡sea santificado!»

Se dirige a Dios... ¿Comprendísteis? Eso es hacerlo responsable de la hecatombe, primero; después, atribuirle entrañas de monstruo. Qué enorme, qué bárbara crueldad la de un ser que para que sus cóleras se calmen necesita que el sacrificio sea más grande, que la matanza sea cruenta y horrible! Nos parece risible, pueril, la voracidad de Moloch... El buen Jehová, en plena decadencia, apacigua sus ansias de idolatría, merendando millones de hombres... Dudáis? Habla otra vez D'Andrea:

«Ahora sí, Señor: después de habernos arrepentido, después de habernos humillado, después de habernos resignado pidiendo que nuestro abatimiento sirva para vuestra gloria,»

Bien claro está. Después de que el buen Dios se haya cebado en la debilidad humana, el mundo recien le podrá dirigir sus preces... Acusación infame es ésta; nunca creímos que fuera tan malo este clérigo. Y ante diatriba tan sañuda, queremos admitir una equivocación. Mas, cómo? No es D'Andrea de los oradores sagrados el mejor? Si quiso alabar a Dios, hemos de convenir que tal arenga es contraproducente. Un verdadero y rotundo insulto. Y esto dice poco en favor de la su mentada oratoria; y en cambio insinua que el oloroso prelado si no es malvado es imbécil. Pero, en fin, para evitar riña de adjetivos, vamos a conceder que sea las dos cosas.

La civilización militarista

Admitiendo que no hay incoherencia de términos para invocar la idea de civilización con el hecho militarista, se nos ocurre abordar el tema del día. La guerra no puede dar sorpresas en cuanto a los efectos de la lucha, pero se hace más interesante para la gente que sigue el desarrollo de este drama colosal, cuando se anuncia que ha llegado a un punto culminante que puede traer un desenlace final.

Inglaterra, que aun no ha puesto en juego su poder naval, buscando para la causa de los aliados la forma de asestar un golpe decisivo a Alemania, ha resuelto sitiarla impidiendo la entrada de víveres a su territorio, considerando como contrabando de guerra, lo que es solo elemento de alimentación para millones de habitantes. Es el sitio del hambre.

Alemania, por su parte, declara zona de guerra determinadas posiciones, y se prepara a llenar de minas y perseguir con su flota de submarinos a todo buque que penetre en la zona señalada...

Si estas resoluciones de ambas partes, — que los teóricos del derecho dicen afectan el derecho internacional de los paises neutrales — llega a ser un medio favorable para precipitar el fin de la contienda, la civilización del militarismo que es sinónimo de ruina y desolación, habrá salvado una etapa más en su sangrienta historia.

OPINIONES ANARQUISTAS

EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD

II

El señor J. Albar, nos supone nadando en el mar del ensueño porque afirmamos que en todas las naciones existe el militarismo, porque la obra del Estado en todas partes revela un carácter idéntico. El militarismo, según Albar — y según nosotros también — presenta en cada país modalidades diferentes; solamente en Alemania adquiere un carácter salvaje, violento, una verdadera disciplina extremada que brutaliza todas las manifestaciones del pensamiento y del espíritu.

En las demás naciones, el militarismo no llega a constituir el objetivo único del pensamiento del Estado, y, en cierto modo los soldados disfrutan de una liberalidad más humana, más conforme con la noción de la dignidad del hombre. En Inglaterra, por ejemplo, no existe el servicio obligatorio, cosa que se explica, según J. Albar en su primer artículo, por un sentido de la elevación de la vida más noble y acentuado en los ingleses que en los alemanes. Ya hemos dicho otra vez, contestando al mismo Albar, a qué obedecía en las naciones la implantación del servicio obligatorio; Inglaterra no lo posee porque no lo necesita; su configuración geográfica le ahorra gastos inútiles, ejércitos permanentes de tierra que para nada le sirven. Su atención la dedica al mar; el navalismo inglés representa una colosal organización militar suspendida como una amenaza formidable sobre el mundo. Las diferencias que se observan en el militarismo de las naciones, no son más que variaciones de forma, pero no de esencia; los hombres de ciencia que se han dedicado al estudio de la psicología del militar han constatado con infinidad de pruebas la casi identidad de los modos de espíritu militarista. El militarismo francés e inglés es tan salvaje como el alemán; los hechos de Biribí, de Marruecos, de la India, de todo el Extremo Oriente, nos ofrecen elementos preciosos para una apreciación elocuente. De todos los que leen, o de aquellos que están al tanto de las cosas del día, es conocida la obra civil y militar de Inglaterra en la India; sometidos por la fuerza, muchos millones de hindús — no ha mucho en este mismo diario hemos dado el número exacto — han muerto de hambre; la mayoría que sobrevive sufre un yugo espantoso. En la India reina el militarismo inglés; los muchísimos millones robados anualmente por Inglaterra al trabajo de los infelices hindús, provienen de la seguridad creada por los fusiles y los cañones. Cualquier intento de independencia del pueblo esclavo es sofocado inmediatamente con terribles descargas de balas civilizadoras, regalo noble y liberal de soldados y militares de profesión que tienen un concepto elevado de la dignidad humana...

Sin embargo, el militarismo alemán es más brutal y más sincero; define sus aspiraciones sin recurrir tanto a la hipocresía manifestada por los gobiernos de las demás naciones. Este militarismo, que envuelve las manifestaciones todas del pensamiento y del espíritu de un pueblo entero; que domina hasta a la filosofía y a la moral, constituye, por su franca brutalidad imperialista, un serio peligro para las libertades conquistadas por otros pueblos y que costaron infinitos esfuerzos. Deber de todos, de socialistas anarquistas y demás fauna o flora ista, es, según Albar, tomar parte en una acción encaminada a la destrucción de ese militarismo absorvente que amenaza encerrar al espíritu y a la libertad en una disciplina férrea que solamente inferiores, idénticos a los estados de la barbarie primitiva.

Nosotros creemos que la nacion, no solo de los anarquistas, sino de todo hombre que quiera hacer algo por la libertad de la humanidad, debe ser contra el

principio de autoridad representado en toda forma de Estado, en todo gobierno existente en el mundo. El principio de autoridad, según la clase de intereses de un pueblo o de una época y según los caracteres de las clases dominantes, de los caracteres individuales o colectivos, adquiere manifestaciones especiales que pueden degenerar hasta llégar a una brutalidad cruelísima o elevarse a la altura de una liberalidad que permite, transitoriamente, de seguro, existir elementos de vida elevados. Aquí, en la Argentina, por ejemplo, la libertad de los días gloriosos de la independencia se ha perdido por completo; los intereses de las clases dominantes y los caracteres de los individuos que componen tales clases, han llevado el principio de autoridad hasta una odiosa tiranía que no permite la existencia libre de ideas avanzadas; en cambio, en el Uruguay el principio de autoridad se manifiesta de diverso modo, porque los intereses de sus clases dominantes aún no poseen el mismo carácter que los intereses de las clases dominantes de la Argentina. No tardaremos, de seguro, en ver a las demás repúblicas de sudamérica copiar los procedimientos de la autoridad argentina; ya en Chile se está trabajando en ese sentido, pronto existirán en aquel país las mismas leyes de excepción que hay aquí. Qué dirían y harían los anarquistas guerreristas si las naciones de sudamérica que aún no poseen leyes de excepción declararan la guerra a la Argentina? Para ser lógicos con su conducta actual tendrían que estar con las armas contra la Argentina solamente; porque ésta constituye un peligro para el desenvolvimiento de las libertades en los demás pueblos vecinos que ya empiezan a copiar las prácticas de la primera...

El principio de autoridad ha sido llevado al extremo en nuestros días en la Alemania, en la Argentina y en otras partes que no es necesario mencionar; el militarismo germánico es una creación del principio determinado por una clase de intereses y caracteres especiales que en otros tiempos pertenecieron a otros pueblos.

La actividad guerrera constituyó un día el entretenimiento de los españoles; el espíritu latino, suave, dulce, se determinaba feroz, brutal; el Cid, el Gran Capitán, el estúpido Guzmán el Bueno todos los conquistadores de América, son demostraciones evidentísimas. El principio de autoridad transforma por completo las modalidades esenciales del espíritu de las razas, de los pueblos; hoy los germanos son brutales y mañana lo serán los latinos o los eslavos si el principio de autoridad subsiste al lado de clases dominantes cuyos intereses y caracteres conserven un tono especial que las haga adoptar irremediablemente la tiranía, el imperialismo, la brutalidad más odiosa. El principio de autoridad representado en toda forma de Estado, es una arma peligrosísima para la vida y la libertad de los hombres y de los pueblos; no hay que dejarse engañar por su aparente liberalidad, liberalidad de circunstancias que puede durar cien años o solamente algunos días. En una lucha de rivales, el vencido aumenta la insolencia y el orgullo del vencedor; si Alemania queda vencida, el principio de autoridad subsistente en las otras naciones adquirirá, tal vez, un vigor extraordinario; en lugar de perder solidez, se afirmará mucho más en el corazón de los pueblos. El espíritu guerrero, imperialista, de la Alemania actual será creado en Rusia o en Francia por el principio de autoridad; no sabemos qué clase de intereses dominarán a estos últimos países dentro de algunos años; tampoco sabemos qué Napoleones o Catalinas permanecen aún en las sombras ideando en lo ignorado futuros golpes de audacia, futuros planes de disciplina, que terminen con las libertades elementales, con la civilización, con todo lo que hoy amenaza destruir el militarismo germánico y que quita el sueño a muchísimos anarquistas inteligentes...

Como aquí, en la Argentina, terminaron las libertades elementales por un recrudecimiento del principio de autoridad, también en Francia e Inglaterra es probable que terminen las mismas libertades; desconocemos los giros futuros del principio de autoridad en estas naciones. Sabemos solamente que tal principio es malo, que él crea en los pueblos la brutalidad, la disciplina férrea del pensamiento y del espíritu; que mientras él exista en el mundo, legalizado en una forma de Estado, la paz será una ilusión; sabemos que el principio de autoridad es una arma peligrosa que puede llegar a ser manejada quizá por qué clase de bandidos, por qué clase de locos magalómanos. Hay que temer a lo ignorado, a lo que se esconde en la realidad desconocida; hay que destruir el principio de autoridad, el Estado para que si algún día surje una fatalidad como el kaiser en un punto cualquiera de la tierra no tenga en sus manos el poder inmenso, monstruoso, de embrutecer a los pueblos, de conducir a la humanidad por el camino de la tiranía, del crimen, de la locura... Contra la autoridad, contra el Estado, debe estar el hombre que desee hacer algo por la libertad verdadera de la humanidad; obtener un triunfo pasajero sobre una manifestación violenta de la autoridad en un punto determinado, no significa la creación de una seguridad sólida. Es necesario una acción más profunda y extensa: arrancar por completo del mundo la autoridad, el Estado.

icard.

Reseña internacional

NOTAS DE LA GUERRA.

Copenhague. — Por relatos de viajeros llegados recientemente de Alemania sábese que las autoridades del imperio activan la adopción de medidas tendientes a contrarrestar el peligro del hambre que entraña la actitud de la Gran Bretaña, al decretar la prohibición de pasar artículos de consumo, considerándolos contrabando de guerra.

Millones de habitantes de las poblaciones más pobres están privados de alimentos.

LA SITUACION MEJICANA. — LOS CARRANCISTAS EVACUAN LA CAPITAL.

Nueva York. — Telegramas recibidos en ésta, hacen saber que, en vista del avance de las fuerzas de Zapata, los carrancistas evacuaron la capital de la república mejicana.

MOTIN DE MUJERES EN BERLIN.

Amsterdam. — Noticias procedentes de Berlín, hacen saber que en el barrio de Schomberg, de aquella capital, se produjo un motín ocasionado por la venta de víveres.

La municipalidad había organizado la venta de las patatas a precios bajos.

Millares de mujeres y niños esperaron mucho tiempo la apertura del mercado, aguantando una lluvia torrencial.

Un oficial anunció que la venta sólo se podría realizar presentando el comprador el recibo de su última adquisición.

Cuando las mujeres fueron a sus casas a buscar el documento exigido, los empleados municipales pusieron otras trabas.

Furiosas las mujeres se arrojaron sobre los empleados, asaltaron el mercado y causaron perjuicios importantes.

MANIFESTACION ANGLOFILA EN ROMA.

Roma. — Con motivo de reabrirse la cámara de diputados, los centros demócratas de esta capital organizaron una manifestación en favor de la intervención de Italia en la guerra.

La manifestación se formó frente al palacio de Montecitorio el jueves a la 1.30 de la tarde, pero los agentes de policía y los carabineros se tendieron en cordón, aislando el palacio del parlamento.

El poeta Marinetti, seguido por un grupo de futuristas, intentó forzar las filas, pero al verse rechazado arrojó hacia la entrada del parlamento una cantidad de tarjetas tricolores con los escudos de Inglaterra, Rusia, Francia y Bélgica.

La policía dispersó a los manifestantes arrestando a Marinetti

Luego un grupo de estudiantes improvisó un mitin en la plaza Capranica, enarbolando las banderas de los aliados.

Los partidarios de la intervención de Italia en la guerra quieren presionar a las cámaras para que se manifiesten en contra de la neutralidad.

ECOS DEL CONGRESO SOCIALISTA EN LONDRES.

París. — Los diputados socialistas Vaillant, Renaudel, Compel y Morel dieron cuenta a un grupo de sus correligionarios políticos, del congreso socialista celebrado en Londres.

Dijeron que los socialistas de los países aliados adoptaron por unanimidad de votos una resolución en favor de la continuación de la guerra contrá Alemania y Austria-Hungría, hasta el último extremo.

El viernes próximo, el grupo socialista oirá las declaraciones de M. Sembat, ministro de Obras Públicas, quien asistió igualmente al congreso.

«L'humanité», «L'echo de París», «Le fígaro» y todos los diarios de esta capital, comentan de diversos modos la trascendencia de la conferencia realizada.

IDEAS y CRITICAS

EL ESTADO INDIGENTE

En España, el parlamento ha sancionado la ley de subsistencias, que autoriza al gobierno a tomar todas las medidas indicadas por las circunstancias para «solucionar el problema de las subsistencias». Se empieza por prohibir la exportación de los artículos de primera necesidad y reglamentar el expendio en los mercados para asombrar a los pobres con esta clase de intervención oficial.

El fracaso está descontado de antemano por la naturaleza misma del asunto, cuya trascendencia no puede limitarse a una simple resolución parlamentaria. La razón es obvia; mal puede favorecer la suerte de los indigentes, de los sin trabajo, de los que más sufren la carestía por falta de recursos, el Estado que es doblemente indigente en relación a las necesidades que tiene que satisfacer para vigorizar su existencia.

La multiplicidad de funciones que se le ha reconocido al Estado para que vigile las posiciones de los grupos sociales separados por el antagonismo de intereses materiales, exige una enorme acumulación de recursos que se extraen por diferentes procedimientos de las masas populares. El Estado es un indigente, un monstruo hambriento que agosta en un instante el fruto de un poderoso esfuerzo colectivo.

La miseria es un reflejo de esa absorción permanente.

La más ligera reflexión nos ilumina el pensamiento y pone en los puntos de la pluma una verdad elocuentísima: No son los trabajadores, los productores que contribuyen con la fuerza y la inteligencia al movimiento industrial, los indigentes, desde el momento que su propia capacidad garantiza su triunfo en la vida. La indigencia está representada por el parasitismo que vive a expensa de las privaciones obligadas de todos los que desarrollan sus aptitudes bajo la férula autoritaria.

La indigencia del Estado crea el pauperismo. La muerte del Estado regulador de la libertad económica y política, sería la mejor garantía de vida para las colectividades que trabajan.

El monopolio, la usura, el agio, obedecen a una relación de valores reconocidos y respetados por las leyes.

¿Que virtualidad puede tener una ley que procura restringir la explotación comercial en España o la Argentina, si el que más especula es el Estado?

El pueblo, para acreditar sus necesidades de consumidor, tiene que poseer el valor de cambio representado por la moneda. De otra manera no puede adquirir los artículos por muy baratos que sean y el problema de las subsistencias quede sin resolver.

Hay solo una medida salvadora para esta gran cuestión: La revolución.

Preciso es que el pueblo haga tabla rasa del Estado y sus leyes, que han establecido el pacto del hambre para asegurar el triunfo del Privilegio.

Obreros: ¡la dignidad sea nuestra bandera!

A los suscriptores de Tucumán

Se pide a los suscriptores de Tucumán, se sirvan ponerse al corriente con esta administración, pues la demora en el pago de las suscripciones dificulta la buena marcha del diario.

Para los pagos: a nuestro agente, compañero Neris Nieva, calle Santiago, prolongación al oeste.

EL "RIVADAVIA"

Ayer tarde hizo su aparición en la dársena Norte el colosal «dreadgnought», en el cual se condensa todo el orgullo de los patriotas argentinos.

La expectativa que había despertado la llegada de este barco de guerra, — que ha sido tema inagotable para las divagaciones pueriles desde que se encargó su construcción a los astilleros, — conglomeró a un numeroso público ávido de contemplar de cerca el monstruo mecánico que aumenta el poder naval de este país.

La realidad asombró a todos — dice un diario de la tarde —; una especie de estupor embargó todos los ánimos; ni un viva, ni un aplauso. Todos sugestionados parecían, mirando con horror, casi con repugnancia, esa mole flotante, con sus grandes cañones, sus cadenas, sus capas de acero. ¡Cuánto esfuerzo para preparar una máquina destructora!

Los que viven sobreexcitados por las noticias de la guerra, debieron sin duda sentir un escalofrío, como si estuvieran contemplando los cuerpos aún con vida en los estertores de la agonía, después de una rápida descarga de las bocas de fuego del «Rivadavia».

Nadie dijo «muera la patria», o algo parecido.

Los que duermen en los portales; los que mendigan diariamente el pan, pueden ir a contemplar este símbolo del derroche. Después si se tiran al agua, el barco quedará impasible, arrogante, como un fantasma en las sombras del misterio o del crimen...

EN CHILE

La Ley de residencia

Hemos leído un artículo en «La Revista Liberal» de Santiago de Chile, en donde un jefe de policía diserta sobre la necesidad de sancionar una ley que no permita entrar al país «ni pillos ni granujas, ni degenerados ni anarquistas.» Esta ley es necesaria para castigar con mano fuerte a los perturbadores del orden social, dice Armando Jaramillo y con estas y otras tonterías más, pide que se discuta en el Congreso tal proyecto.

Los anarquistas chilenos se burlan, en su valiente paladín, de tal proposición.

La causa de los lamentos del jefe de policía, ya la conocemos. Don Ramón, nunca pudo ser más oportuno: mientras aquí se erija un monumento a un Silva Renard argentino, allí se dan dos puñaladas a un Falcón chileno. Por todos lados criminales dig-

nificados; en todas partes venganzas populares.

¿Cuál es objeto de una Ley de Residencia en aquél país? Sin Ley de Residencia, se ha deportado en Chile, sin ley de Residencia se ha flagelado, condenado arbitrariamente y hasta asesinado a quienes nada se les probó. Cruel es tal ley; pero no menos crueles son los gobiernos que no tienen una ley así. Se quiere legislar por hacer leyes nada más. Para santificar los crímenes del gobierno. Para llamarlo justicia legal porque tiene leyes que permiten obrar así, sean ellas malas o malísimas. No son las leyes quienes hacen la justicia; son hombres. No llamamos mala, a la legislatura: son malos los hombres que legislan. Por eso, anarquistas; sin leyes escritas por tiranos y zánganos que quieren justificar su parasitismo y sus crímenes, nos moveremos por aquellas leyes que no ha escrito nadie y que son las naturales, importándonos muy pocos cominos leyes y más leyes, para las cuales seremos los verdaderos anarquistas.

Teófilo Ductil.

Instruccion Popular

Sociedad Luz

Hoy, sábado, a las 8.30 p. m., en Martín García 473, el profesor Miguel Catalano, continuará el curso de Aritmética y Algebra.

Federacion Obrera Local Bonaerense

Se efectuó anoche, en el local de los conductores de carros, la primera conferencia de la serie que anuncia la F. O. L. B.

El compañero Pedro López, disertó sobre la militarización de las escuelas, generalizando los prejuicios que acarrea al pueblo esa tendencia militarista del Estado. Condenó la guerra y las causas que la provocan, favoreciendo los intereses capitalistas.

El compañero S. Marotta y habló sobre la carestía de la vida, afirmando que la crisis que sufre el pueblo es una crisis de carácter universal y no local, porque es una consecuencia inmediata del régimen económico actual.

Llamó la atención de los obreros revolucionarios sobre la acción política para combatir la carestía, señalándola como un sofisma inspirado en propósitos de lucha electoral; las agitaciones de los partidos políticos pidiendo leyes especiales que en nada pueden modificar las causas de la miseria.

La segunda se realizará en Méjico 2070 el 26 del corriente a las 8 p. m., oradores, Bautista V. Mansilla y Francisco Rosanova; la tercera en Olavarría 363 el 5 de marzo a las 8 p. m., oradores, Montesano y Biondi; la cuarta se realizará en Morón 2946 el 12 de marzo a las 8 p. m., oradores: Bernard y Mansilla.

Librería "La Protesta"

Postales para propaganda

«Lo que queremos», texto y retrato de E. Malatesta.

«1.º de Mayo», idem, idem de Pedro Gori.

«Madre anárquica», idem idem, Alberto Ghiraldo.

Fotografía de Francisco Ferrer.

A 0.50 el ciento. Pedidos del interior, se recargará el franqueo

"ACCION LIBERTARIA"

Ha llegado el número 3 de este importante periódico anarquista que ha iniciado de nuevo su publicación en Gijón (España).

Se vende en la librería de «La Protesta».

Correspondencias

Desde Campana

El periódico anarquista que aparece en esta localidad «Voces libertarias», se ocupa extensamente del atropello que los empresarios del frigorífico, han cometido contra una cantidad de obreros a quienes hacen sufrir las consecuencias de la guerra inducidos por la mezquindad de sus sentimientos nacionalistas.

El hecho en sí, pone de relieve el orgullo y despotismo que hacen alarde para imponer sus caprichos, y la pasividad y tolerancia con que los obreros acatan cualquier medida arbitraria.

Un grupo de obreros — no sabemos su cifra exacta, pues unos dicen 60 o 70 y otros más de cien — han sido violentamente despedidos de sus puestos de trabajo que ocupaban de muchos años, en los cuales ayudaron con su labor a masar buenos dividendos para sus accionistas.

Creeríase que estos obreros, despedidos en lote, lo fueran por causas graves que hicieran imposible para los intereses de la empresa su permanencia en el establecimiento; fueron despedidos sencillamente porque no tuvieron la habilidad de saber elegir el sitio de su nacimiento y cometer la tontería de nacer en Alemania o en Austria en vez de hacerlo en Inglaterra o Francia. ¿Podrá darse algo más risible, más patrióticamente imbécil que esta represalia que no acrecentará ni menguará el poder de los beligerantes?

Porque ¿qué responsabilidad puede caberles a hombres que hace años abandonaran sus llamadas patrias y se incorporaron con músculos y cerebros a la producción de esta tierra en la que formaron hogar y familia, de que el Kaiser de los enhiestos mostachos y el decrépito Francisco José estén en guerra con su gracioso Jorge V, que junto con el tirano Nicolás y su amigo Poincarávich, son quizás tan culpables de la horrorosa hecatombe que para vergüenza de la civilización arrasa la Europa y llena de luto sus hogares? ¿Qué tienen que ver estos obreros con la obra nefasta de las clases gobernantes y del militarismo de sus respectivos países? Nada, absolutamente nada! Y, por lo tanto, es una ruindad hacerles pagar culpas que no tienen.

Pero ahora viene lo peor, que, así como calificamos de brutal y estúpida la conducta de los expulsadores, no podemos menos de condenar la de los expulsados, que en vez de protestar como hombres del atropello, protestaron como patriotas, adornándose el pecho con escarapelas y vivando a sus respectivos países, demostrando con esto ser tan imbéciles como sus jefes, porque, que los capitalistas ingleses sean patrioteros por conveniencia es concebible y hasta lógico, pero lo que no se concibe es que obreros que abandonaron su país de origen porque tal vez no podían subvivir en él a las necesidades de su existencia y vinieron a América buscando más pan y más libertad, estén aferrados al prejuicio patriótico hasta solidarizarse con la obra criminal que sus gobiernos realizan en estos momentos.

De la actitud del resto del personal ¿qué hemos de decir?

Ha sido (y disculpen los compañeros que en el establecimiento trabajan) un acto cobarde. Ni un comentario, ni una protesta dejando que cortaran un girón de su carne, impasibles, tranquilos, con mansedumbre cristiana.

En resúmen: falta mucha prédica por la solidaridad obrera.

Anarcos.

Autonomía

(Conclusión)

El demasiado idealismo creó el misticismo, y los dogmas negadores de la vida.

La organización sindical obrera que respeta las convicciones de sus adherentes, que crea la hegemonía de los libres productores sobre el terreno de los comunes intereses de clase, es y debe ser por propio instinto de conservación y por sus destinos venideros, completamente refractaria a otras clases de individuos.

Los obreros no tienen necesidad de nadie, ni de nada extraño, para efectuar su revolución económica; ellos forman la fuerza productora, el dinamismo de la sociedad, son artistas, creadores, directores y fundadores de todo el mecanismo económico de la producción.

No se asustan como Erseguer de la violencia, porque saben con Marx su defensor desinteresado, que ella «es la partera de la historia, y aceptan la violencia burguesa como una consecuencia natural de defensa de sus intereses de clase».

Ellos aprenden que el juez, el burgués, el legislador y el cura, son enemigos suyos por la propia acción que desarrollan en su contra.

La organización obrera autónoma, cumple con un alto apostolado de libertad al dejar al libre arbitrio de cada uno su distinción o sus preferencias ideales.

Del conocimiento de su fuerza ha nacido la intuición revolucionaria en el proletario.

«Hoy los obreros — escribía Bovio un buen filósofo — preocupados por su destino social no tienen fe en el clero, ni en la burguesía y por más que agitados por las sospechas y la «envidia» contra las clases superiores, son lo mejor que hay en la sociedad presente, son la reserva de la vida y de las minorías. De ninguna otra parte puede surgir una chispa de renovación en estos tiempos, y los hombres políticos se han hecho viejos».

En fin, yo creo con Bovio que solo de los obreros «pueden surgir una chispa de renovación en estos tiempos» y en todos los tiempos.

Nunca pretenderé imponerles fórmulas ni oficiar de director de ellos, porque resultaría que yo los colocaría en una situación miserable y me consideraría tiranuelo de esclavos que no lo son sino del salario.

Si en la presente organización burgueza los proletarios sufrimos las consecuencias del progresivo desarrollo del industrialismo burgués, es debido a que somos incapaces de comprender que somos enemigos irreconciliables del burgués, y que la organización obrera sólida, elevada a la condición del medio único haría posible «las conquistas estables y duraderas» y apresuraría el hecho revolucionario.

Por último he de decirle al compañero «Uno de la tierra», que cuando se impuso en el congreso de la F. O. R. A. celebrado en la Verdi, el «comunismo anárquico», la mentalidad de sus defensores no alcanzaba al porvenir. Se dijo que la tal enunciación era para que los obreros no se estancaran en las conquista de las ocho horas.

¡Cómo si los obreros no sintieran otras necesidades! Como la evolución imperante en todo otro orden de cosas, se estancaría para las cosas de la economía social y las necesidades físicas!

Como si no se supiera, que a mayor grado de desarrollo burgués, equivale la mayor miseria proletaria!

Créame compañero, no triunfó la lógica; el espejismo comunista nubló la visual de sus sostenedores.

Y la unidad entonces no se hizo, y los cuadros proletarios destrozáronse en lucha fraticida, y después de otro intento de cuidado fracasado, un ministro, un cretino religioso, en un fofo informe presentado al gobierno hacía constar satisfecho la desunión del elemento obrero de aquí.

Y nosotros no debemos darles satisfacciones a la señora burguesía, sino dolores, grandes dolores que la maten.

Es necesario que los trabajadores no se propongan sino obrar. Y cuando quieran ser idealistas, no se encierren en una fórmula determinada y con Mella diciendo «más allá del ideal hay más ideal», se revelan unos perfectos materialistas y conocedores profundos de la realidad.

No haya fórmulas, créese la fuerza, derróquese la burguesía, hágase la revolución y después viviendo libres y satisfechos soñaremos infinitamente y hablaremos de Amor porque el será y de Justicia porque recién serán sus primeros destellos sobre la tierra.

¿Qué le parece, compañero?

Augusto Pellegrini.

Suscriptores de San Juan

Se pide a los suscriptores de San Juan, se pongan al corriente con las mensualidades atrasadas, a los efectos del pago, y todo lo relacionado con la administración del diario, pueden dirigirse al agente, comp. E. Esquivel, calle Bmé. Mitre 1006.

Funciones y conferencias

Función popular

Organizada por la agrupación dramática «Teatro Popular», se realizará una función teatral, concierto de violín y conferencia, el domingo 21 del corriente a las 2.30 p. m., en el local Australia 1837 y a total beneficio del periódico «Iconoclasta», que dedica éste su primer acto de vida a la colectividad anarquista en general.

Programa:

1.º Sinfonía por la orquesta.

2.º Introito del drama del compañero P. Gori, «Sin Patria».

3.º Primer acto del drama social

4.º Segundo acto del mismo, en dos actos «Sin Patria».

5.º Intermedio por la orquesta.

6.º Conferencia por el compañero Julio Amor, sobre el tema: «La influencia del ambiente como verdugo del individuo».

7.º La comedia en un acto, titulada: «Fuera de combate».

8.º Concierto de violín por el niño Héctor Amisoni.

9.º Rifa sorpresa: Retrato de uno de los presentes.

10.º Marcha final por la orquesta.

Entrada general sin distinción, 20 centavos.

Notas. — Aunque la entrada está estipulada en 20 centavos, los compañeros podrán aumentarla a voluntad, según el estado económico de cada uno. La rifa del «retrato» será gratis.

Las entradas podrán retirarse de «La Protesta». California 1235; Bibliotecario de la «Liga de Educación Racionalista», Alsina 1565 y en el local de Conductores de Carros, Australia 1837.

Función y conferencia

El comité pro «La Protesta», de Boca y Barracas, ha organizado una función y conferencia a beneficio del diario para el 30 de abril próximo.

Se advierte a los cuadros y sociedades que se abstengan de organizar funciones para esa fecha

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

Movimiento obrero

Las orquestas en los cafées

Una señorita que actúa en la orquesta del café situado en Río Bamba y Santa Fe, nos remite para su publicación la siguiente denuncia:

«Las mujeres que ejercemos esta profesión, somos víctimas de una parte del público que asiste a los cafés, que nos toma por objeto de bromas y también del despotismo de los encargados de orquesta y de los patrones.

Puedo citar para poner sobre aviso a mis compañeras, en cuanto al procedimiento de los patrones, haré constancia de la gran bajeza moral del propietario del café donde trabajo actualmente, Pedro Pizzuli, que tiene todas las pretensiones de un señor feudal. Considera que no somos dignas de respeto y que debemos estar dispuestas a satisfacer sus inclinaciones animales. Tiene por costumbre poner a prueba los sentimientos de las componentes de la orquesta con propuestas de relaciones íntimas. Las que tienen la suficiencia moral para reprobar su conducta de ente degenerado, son despedidas o se ejerce una represalia mortificante que obliga a dejar el puesto. Por lo general, se soportan estas impertinencias para conservar el empleo, pero estos vejámenes son intolerables.

Hago público el bajo proceder de este burgués imbécil, deseando evitar muchos disgustos a otras que ignorando la suerte que les espera, pueden ingresar a esta orquesta.

Una violinista.

Convocatorias y resoluciones

Conductores de carros

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy sábado a las 8.30 p. m., en Australia 1837.

Compañeros: inútil será toda recomendación para concurrir a este llamado, por cuanto vemos que demasiado se ha apoderado de vosotros la pereza para concurrir a deliberar los asuntos del gremio, únicamente en tiempo de huelga, sabéis concurrir en masa pero hoy sería inútil tal vez llamaros para tal cosa, pero no por eso deja de haber asuntos de tanta o más importancia que tratar como los que origina este llamado. Sí, compañeros, es deber de todos hacer acto de presencia para que así después no haya un sólo Conductor descontento o que ignore lo resuelto en dicha asamblea por cuanto se va a tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior. — Correspondencia, urgente. — El boicot a la Quilmes, (urgente). — Asuntos varios.

La Comisión.

Resoluciones:

En la asamblea efectuada por esta sociedad, el 6 del corriente acordó sostener en el próximo congreso de la F. O. R, A,, los acuerdos del 5.º congreso.

Mandar una delegación a la F. O. L. B., para elevar al Consejo la resolución de esta asamblea en desacuerdo con la expulsión de Luis Español.

La Comisión.

Obreros albañiles

Resolución:

Los obreros albañiles reunidos en asamblea general trataron el asunto del boicot a la Quilmes, y por unanimidad se manifestaron en contra del arreglo que se tramita, por considerarlo poco decoroso para la organización obrera; resolviendo por esto mismo, convocar a una reunión de delegados a todas las sociedades para cambiar ideas sobre el particular, la que se efectuará hoy sábado a las 8.30 p. m., en Rincón 630.

La Comisión.

Nota. — Se previene a los delegados que deben concurrir munidos de sus credenciales. En caso de no poder asistir el delegado, es igual el secretario.

Obreros sastres

Se invita a todos los compañeros del gremio a la asamblea que se efectuará el martes 23 del corriente a las 8.30 p. m., en Méjico 2070 (altos), para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior; Estatutos, nombramiento de comisión administrativa y asuntos varios.

El Secretario.

Obreros pintores

Se invitan los miembros de las Comisiones Administrativas y de propaganda a la reunión que se efectuará mañana, domingo, a las 9 a. m., en Australia 1837, para tratar la siguiente orden del día:

Renuncia del tesorero.

Discusión de los temas para el próximo congreso de la F. O. R, A,

Asunto del local social.

Acuerdos para la función pro presos, patrocinada por la sociedad.

Asuntos varios.

El Secretario.

Notas Varias

Avise

A los compañeros que se reunieron el lunes 15 del corriente en el local de Conudctores de Carros, se les invita para el domingo 21 a las 8 y media a. m.

La Comisión.

Biblioteca Víctor Hugo

Se invita a la comisión y a los adherentes a la reunión que se efectuará el domingo 21 del corriente a las 8.30 a. m., en Ventana 474,

Fascio Revolucionario Italiano

Se invita a sus componentes a la reunión que se efectuará el domingo 21 del corriente a las 4 en el local de costumbre.

El Secretario.

J. Felix López

Este compañero ha sido pasado del Departamento de Policía al Hospital Melchor Romero de La Plata. Pide en consecuencia a los que mantienen correspondencia con él, remitirla a su nuevo alojamiento (sala de presos).

Notas administrativas

Bigand, J. U. — Recibimos 0.70 de saldo de libros.

La Plata, A. B. — Id. 57.—: por suscripciones 36.—; ejemplares, 5.—; entrega de E. B., 5.—; sellos, 8.—, y por libros remitidos, 3.—. Anotamos suspensiones y cambios. Va carta.

Gualeguay, J. L. O. — Id. 1.30 por libros remitidos.

Baradero, J. R. M. — Id. 0.30. No tenemos la obra que pide.

Villa María, L. E. S. — Id. 9.90 por rifas. Tomamos nota de lo que indica.

Cruz del Eje, N. P. — Id. 15.—; despachamos libros. Va carta.

Gral. Lamadrid, L. N. — Id. 5.—. Va carta.

T. Lauquen, M. A. T. — Id. 48.— por suscripciones. Suspendemos y anotamos suscriptores. Va talonario y planilla.

Lobería, E. V. — Suspendemos diario.

Concepción, J. S. — Almanaque de «Tierra y Libertad» por el momento no hay.

Murphy, V. M. — Con el saldo de 2.32 a su favor, remitimos pedido.

Balcarce, L. T. — Recibimos 2 50 por libros remitidos.

Mar del Plata, M. P. — Acreditamos a su cuenta 0.50 por giro, y suspendemos el diario a los que indica.

Mendoza, J. A. — Recibimos 15.— por ejemplares.

Gualeguay, J. A. O. — Id. 3.50 por suscripción 3.—. Almanaque no tenemos por el momento; queda a su favor 0.50.

Tucumán, N. N. — Id. 26.70 por suscripciones. Va talonario y planilla. Enviamos carta.

San Cristóbal, J. A. — Id. 19.50 por suscriptores 16.50 y para «La Antorcha» 3.—. Va carta.

Jujuy, J. C. — Id. 1.05 por libros remitidos.

Berabevi, C. U. — Id. 2.— para libros remitidos. Almanaque no hay por el momento.

Río Janeiro, J. W. — Id. 3,10 por libros remitidos.

Capital, E. J. — Id. 0.15 para periódicos.

CORREO

Hay cartas para:

Marcelino del Prado, Francisco Giménez, Giró, Francisco Olea, hijo Pierre Quiroule, Manuel Meiler, Enrique Suarez, Roque Perrone, Máximo Fernández.

NATAL de BARBIERI (45)

Origen y Genealogía
DEL HOMBRE

Notas del autor

N. 6.ª El núm. 13 debe empezar con las palabras siguientes que faltan.

Genealogía del hombre de Darwin.

El sabio inglés Carlos Roberto Darwin, después de haber tratado ampliamente y profundamente el asunto en sus obras «El origen del hombre» y «La selección sexual», en la primera de ellas presenta la siguiente:

Genealogía del hombre.

Algunas formas inferiores. Un animal semejante a las larvas de las ascidias.

Las larvas de las ascidias son pequeños animales marinos que exteriormente se parecen a los renacuajos, pero que en su interior tienen algo que se parece a un cordón dorsal en el lugar en donde los vertebrados tienen el espinazo.

N. 7.ª El núm. 20 debe de empezar con las siguientes palabras que faltan: 6.º Gastrados o sea seres de sacro.

N. 8.ª En el folletín núm. 21 al principio de la primera columna digo que no examinaré la primera genealogía del hombre de Haeckel por haberla él mismo modificado. Pero después he cambiado idea, y en un apéndice examino la crítica que de esa genealogía hace Carlos Vogt. Ese apéndice, pues, estaría bien allí como capítulo. A renglón seguido prometo ocuparme de la tercera más adelante, pero por olvido esa crítica no aparece en parte alguna. Y como que promesa es deuda cumplo con la nota que sigue, en vez de haberlo hecho inmediatamente después de examinada la segunda genealogía del hombre de Haeckel

N. 9.ª Algunas observaciones al árbol genealógico de los Primates de Haeckel.

Del Prochoriata nada puedo decir, pues, Haeckel no explica nada, como tampoco de los restantes.

El pachilenuro indica que ese autor hace descender los lamurianos de los paquidermos, lo cual no se puede admitir. Pero hay parentesco no muy lejano entre los primeros lemurianos y los primeros paquidermos porque, según explica Ameghino en varias de sus obras en las que trata de los ungulados (animales de casco o pezuña), todos los ungulados incluso los paquidermos (elefantes, hipopótamos, chanchos, etc.), como todos los primates, descienden de los antiguos Microbioterideos.

Respecto del protohilobates hay que observar que el gibón actual, su descendiente si se acerca al hombre por algunos caracteres se aleja de él por otros, y no es posible que el hombre descienda de esa rama, como lo han demostrado hace treinta o cuarenta años en Europa Quatrefages y otros autores y aquí Ameghino.

Tocante al pitecantropus, Ameghino declara que es un hominidio en vía de bestializarse y que no dejó descendientes.

N. 10. Al fin del folletín núm. 38 se habla de los hombres de la raza de Lagoa Santa. Voy a dar algunas noticias sobre ellos, sacándolas de «Antigüedad del hombre en el Plata».

El paleontólogo dinamarqués doctor Lund descubrió en la provincia de Santos cerca de un lugar llamado Lagoa Santa un antiguo túmulo que contenía como treinta esqueletos, la mayor parte en muy mal estado de conservación. Algunos autores atribuyen más de cien mil años de antigüedad a esos fósiles.

N. 11. En la primera columna del folletín núm. 39 en el renglón que sigue al que contiene las palabras período glacial deben de ir estas otras.

Hombres de las razas actuales.

N. 12. En un artículo publicado en un diario francés y reproducido por Ameghino, el doctor Bert, su autor, dice de Ameghino y de un curioso descubrimiento que hizo:

«Se había preguntado en donde el hombre, en esta inmensa llanura sin un accidente, sin una elevación, sin un árbol, sin una roca, habría podido ponerse a cubierto y escapar a los ataques de los terribles animales que lo rodeaban, cuando un día emprendió la extracción de la coraza de uno de esos armadillos gigantescos del género de los gliptodontes. «Estaba colocada horizontalmente, la abertura ventral abajo y el dorso arriba, descansando sobre una capa de tierra más dura y diferente de la que la rodeaba: era la antigua superficie del suelo. Todo al rededor de la coraza, había una cantidad de carbón vegetal, de cenizas de huesos quemados y partidos y algunos silex. Se veía, aglomerada alrededor de la coraza, una cantidad de tierra rojiza del suelo primitivo. Empezose a extraer la coraza, y en vez de encontrar, como yo lo esperaba, el esqueleto del animal, se encontró vacía. Llegado al nivel que marcaba el exterior la superficie primitiva del suelo, me apercibí que el interior descendía más profundamente. Se continuó la escavación, y se encontró sobre la superficie primitiva interior del suelo un instrumento en silex, huesos largos de guanaco y de ciervo partidos y algunos con trazas de trabajo artificial dientes de Toscodón y de Milodón partidos y en parte trabajados, fragmentos de cuernos de ciervo, etc. Ya no había duda; el hombre se había apoderado de la coraza del animal muerto, la había vaciado y colocado horizontalmente, después había ahondado el suelo al interior para procurarse un poco más de espacio y establecer ahí su morada». Otros descubrimientos parecidos y la posición general de las grandes corazas de gliptodón indican por otra parte que ese era su género de vida habitual».

«Las corazas en cuestión pueden tener, según Burmeister, un metro y 32 centímetros de diámetro transversal, 1 y 64 de largo y 1.05 de altura».

Los hombres de esos tiempos que poblaban la pampa de esa manera, se fabricaban una habitación no muy confortable por cierto, pero segura porque les quedaba muy difícil a los carniceros de aquellos tiempos, que los había más terribles que el tigre, por lo muy pesadas que eran esas corazas. Además para mayor precaución tapaban el agujero de entrada con otro pedazo de coraza.

Ameghino, de quien son también las palabras entre comillas contenidas en el artículo de Bert, añade estos otros pormenores,

(Continuará).